

ITER VITAE

EL CAMINO DE LA VIDA

Cuarema 2009

año X Nº 57

Compás de San Francisco s/n

Telf 957 475867

pepecamp@hotmail.com

Cuaresma: Camino hacia la Vida Nueva

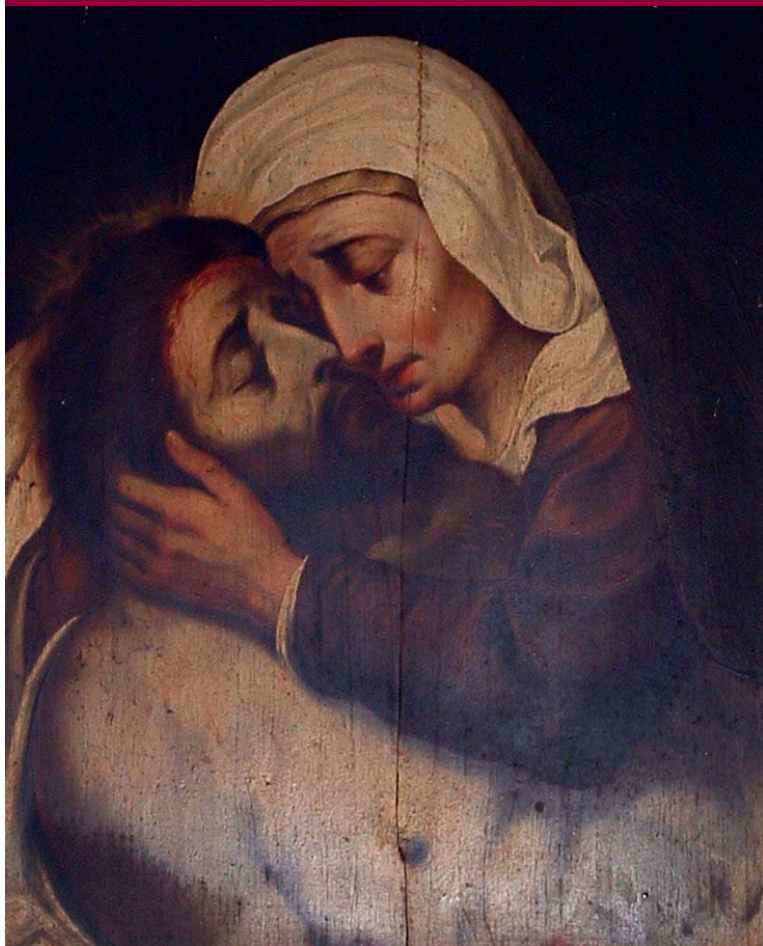
La cuaresma es un tiempo de preparación para la Pascua. Se recuerda así el camino histórico de Jesús hacia Jerusalén seguido por sus discípulos. Al mismo tiempo, se actualiza el camino pascual de los discípulos desde Jerusalén al mundo entero. Y se hace la memoria de nuestro camino bautismal en el hoy de nuestra vida cristiana. Vamos viviendo la peregrinación de la fe en la celebración litúrgica de la vida cotidiana. En el tejido y la trama de nuestras biografías somos invitados a seguir haciendo el tránsito de la decepción a la esperanza, del abandono a la entrega a la misión, de la superficialidad a la profundidad, de la cerrazón a la confianza, del pecado a la vida nueva, de la dispersión a la integración, de la vida encerrada en nosotros mismos a la vida entendida como don y ofrenda para hacer felices a los demás.

La cuaresma como camino

Como en la itinerancia de los discípulos tras las huellas de Jesús por Galilea, como el caminar

de los discípulos de Emaús, el tiempo de cuaresma se inspira en la idea de camino, con sus etapas, con su meta, sus caminantes... Hay que moverse de un punto a otro. Como en toda peregrinación. Desde la experiencia del camino de la vida evocamos los caminos del pueblo de Israel: la liberación de Egipto, el regreso del exilio..., para salir de una vida cómoda y programada según nuestros esquemas y estar dispuestos a recorrer el camino de la fe y de la vida nueva.

El camino va asociado al cansancio. La peregrinación exige actividad, esfuerzo, decisión y resistencia. El camino cargado con nuestras preocupaciones produce fatiga. Llevamos alforjas interiores y exteriores muy pesadas. Nos movemos cargados con muchas inquietudes, con muchas preguntas sin respuesta evidente; caminamos con las heridas que nos va dejando la vida; heridas en nuestra ilusión y entusiasmo. Hay que pasar al. Y profundas nostalgias y deseos de plenitud, de justicia, de verdad, de bondad y de felicidad. El cansancio del camino nos enseña a centrarnos en lo esencial. Tenemos que aprender el arte de la poda o del vaciamiento: *(sigue en el interior)*



La Cuaresma, tiempo de escucha, diálogo y oración

El camino de cuaresma es una oportunidad de coloquio con los otros caminantes: escuchar sus preocupaciones, angustias y anhelos. Se trata de profundizar la comunicación con Dios en la oración. Es tiempo para escuchar más intensa y profundamente la palabra de Dios. Dejamos reposar ante Él nuestras preguntas, nuestras quejas y lamentaciones. Le miramos a Él con los ojos escandalizados de tanta desgracia en un mundo abrazado por su gracia y, sin embargo, cargado de violencia y desesperanza.

La Cuaresma, tiempo de conversión



Significa cambio de mirada, cambio de mentalidad. Dejar de ver la vida con los ojos cansados de la desesperanza y los problemas y comenzar a verla con la mirada de la esperanza de Dios sobre cada uno de nosotros. "Era preciso que el Mesías padeciera ...". La conversión implica vernos con los ojos de Dios, con el amor que él nos mira, a pesar de nuestras debilidades. Conversión implica volver la mirada a lo mejor de los hermanos, de sus dones y deseos, verlos con ojos de amor, comprensión y misericordia; contemplarlos desde las promesas de Dios. Nadie es perfecto y todos

tenemos que cambiar.

En el camino histórico de Jesús con sus discípulos es muy significativo que se siente a la mesa con los excluidos, los mal vistos. Se hace ver en malas compañías. Las frecuenta y habla de un Dios que es Padre que está siempre dispuesto a acoger al hijo que vuelve arrepentido. Su misma vida entregada por todos los hombres "para el perdón de los pecados" es una invitación a la confianza. La Cuaresma nos anima a no tener miedo a dejarnos poder para que el árbol de nuestra vida pueda renovarse y dar más y mejores frutos. El Sacramento de la Confesión será para nosotros el medio para confesar humildemente nuestros pecados y recibir el abrazo de misericordia de Dios.

Del individualismo a la comunión

Por los caminos de Palestina Jesús va formando la comunidad de los discípulos, como núcleo más visible de la comunidad del reino. De labios de Jesús y en su compañía, los discípulos van aprendiendo a vivir en comunidad la fe. Tengo mucho que decir y que aportar. El maestro me llama. Cuenta conmigo para

ser testigo de la esperanza. En el camino de cuaresma somos llamados con insistencia a salir de nuestra manera individual e intimista de vivir la fe para pasar a sentirnos parte activa de la comunidad de discípulos, como santos que santifican a la Iglesia con sus vidas.

En el camino de Jerusalén a Emaús como iniciación a la fe pascual, aquellos discípulos que se alejaban desilusionados del grupo de discípulos reconocen en el viajero conversador la presencia de Jesús mismo ya resucitado. Entonces comprenden por qué y para qué murió Cristo: para salvar a la humanidad. El fracaso aparente del Señor es el comienzo de la victoria definitiva. El grano de trigo ha empezado ya a germinar. Ellos vuelven a la comunidad de los discípulos para dar testimonio de su encuentro con Jesús resucitado.



Camino cuaresmal-camino pascual

Seguimos el camino cuaresmal desde la experiencia de Pascua. Hacemos del camino cuaresmal un camino pascual. Recorremos la vía crucis sabiendo que el crucificado es el resucitado y está presente en nuestra vida personal y comunitaria. No recorreremos el camino de un héroe del dolor que termina en el fracaso. Hacemos y compartimos la experiencia de la presencia del resucitado por su Espíritu en nuestra vida, llena de ocupaciones y preocupaciones.

El camino cuaresmal, como el camino de Emaús, lleva a contar la propia experiencia de encuentro personal con el resucitado que nos amó y se entregó por nosotros hasta dar la vida en la cruz para darle a nuestra vida un destino de eternidad.

FRASES PARA CUARESMA



*El desconocimiento propio genera
soberbia; pero el desconocimiento de
Dios genera desesperación*
San Bernardo de Claraval

*Quando se deja de creer en Dios,
enseguida se cree en cualquier cosa*
G.K. Chesterton

*Cuaresma es un "camino": un
camino que comienza desde la
oscuridad y llega a la luz.*
Cardenal Giacomo Biffi

CUARESMA 2009: ¿PARA QUÉ SIRVE AYUNAR?

Podemos preguntarnos qué valor y qué sentido tiene para nosotros, los cristianos, privarnos de algo que en sí mismo sería bueno y útil para nuestro sustento. Las Sagradas Escrituras y toda la tradición cristiana enseñan que el ayuno es una gran ayuda para evitar el pecado y todo lo que induce a él. Por esto, en la historia de la salvación encontramos en más de una ocasión la invitación a ayunar. Ya



en las primeras páginas de la Sagrada Escritura el Señor impone al hombre que se abstenga de consumir el fruto prohibido: “De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio” (Gn 2, 16-17). Comentando la orden divina, San Basilio observa que “el ayuno ya existía en el paraíso”, y “la primera orden en este sentido fue dada a Adán”. Por lo tanto, concluye: “El ‘no debes comer’ es, pues, la ley del ayuno y de la abstinencia” (cfr. Sermo de jejunio: PG 31, 163, 98). Puesto que el pecado y sus consecuencias nos oprimen a todos, el ayuno se nos ofrece como un medio para recuperar la amistad con el Señor. Es lo que hizo Esdras antes de su viaje de vuelta desde el exilio a la Tierra Prometida, invitando al pueblo reunido a ayunar “para humillarnos - dijo - delante de nuestro Dios” (8,21). El Todopoderoso escuchó su oración y aseguró su favor y su protección. Lo mismo hicieron los habitantes de Nínive que, sensibles al llamamiento de Jonás a que se arrepintieran, proclamaron, como testimonio de su sinceridad, un ayuno diciendo: “A ver si Dios se arrepiente y se compadece, se aplaca el ardor de su ira y no perecemos” (3,9). También en esa ocasión Dios vio sus obras y les perdonó.

Esto es un extracto del mensaje del Papa para la Cuaresma 2009. En términos similares se ha manifestado el administrador apostólico de Córdoba, D. Juan José Asenjo, a través de una carta pastoral en la que ha explicado que la práctica voluntaria del ayuno “ayuda a

mortificar nuestro egoísmo, a romper con los apegos que separan de Dios, a controlar apetitos desordenados y a ser más receptivos a la gracia de Dios”, y también “permite también caer en la cuenta de la tristísima situación en que viven muchos hermanos, casi un tercio de la humanidad, que se ven forzados a ayunar como consecuencia de la injusta distribución de los bienes de la tierra y de la insolidaridad de los países desarrollados”. Por ello, “desde la experiencia ascética del ayuno, y por amor a Dios”, hay que acercarse a “los hermanos que padecen hambre, para compartir con ellos los bienes. Y no sólo aquellos que sobran, sino también aquellos que se estiman necesarios”. “De hecho en la antigüedad cristiana se daba a los pobres el producto del ayuno”, mientras que en la actual coyuntura social, “consecuencia de la crisis económica”, hay que “redescubrir y promover esta práctica penitencial de la primitiva Iglesia”. En consecuencia, D. Juan José pidió “a las comunidades cristianas de la Diócesis, a los sacerdotes, consagrados, seminaristas y laicos que, junto a las prácticas cuaresmales tradicionales, de la oración, la escucha de la palabra de Dios, la mortificación y la limosna, intensifiquen el ayuno personal y comunitario, destinando a los pobres, a través de Cáritas, aquellas cantidades que gracias al ayuno se puedan recoger”.

Pueden ver los mensajes completos del Papa Benedicto XVI y de D. Juan José en la página web de la diócesis:

www.diocesisdecordoba.com

¿QUIÉN ES JESÚS?

Para mí, Jesús es el Verbo hecho carne.

El Pan de la vida.

La víctima sacrificada en la cruz por nuestros pecados.

El Sacrificio ofrecido en la Santa Misa por los pecados del mundo y por los míos propios.

La Palabra, para ser dicha.

La Verdad, para ser proclamada.

El Camino, para ser recorrido.

La luz, para ser encendida.

La Vida, para ser vivida.

El Amor, para ser amado.

La Alegría, para ser compartida.

El Sacrificio, para ser dado a otros.

El Pan de Vida, para que sea mi sustento.

El Hambriento, para ser alimentado.

El Sediento, para ser saciado.

El Desnudo, para ser vestido.

El Desamparado, para ser recogido.

El Enfermo, para ser curado.

El Solitario, para ser amado.

El Indeseado, para ser querido.

El Leproso, para lavar sus heridas.

El Mendigo, para darle una sonrisa.

El Alcohólico, para escucharlo.

El Deficiente Mental, para protegerlo.

El Pequeñín, para abrazarlo.

El Ciego, para guiarlo.

El Mudo, para hablar por él.

El Tullido, para caminar con él.

El Drogadicto, para ser comprendido en amistad.

La Prostituta, para alejarla del peligro y ser su amiga.

El Preso, para ser visitado.

El Anciano, para ser atendido.

Para mí, Jesús es mi Dios.

Jesús es mi Esposo.

Jesús es mi Vida.

Jesús es mi único amor.

Jesús es mi Todo.



(Beata Teresa de Calcuta)

FEBRERO - MARZO - ABRIL		
DÍA	HORA	CELEBRACIÓN
Miércoles 25	20:00	Imposición Ceniza
Jueves 26	21:00	Catequesis parroquial para adultos (todos los jueves)
Viernes 27	21:00	Concierto agrupación musical de Villanueva de Córdoba
Domingo 1	12:30 18:00	Misa de la Virgen de la Cabeza Exposición del Santísimo de la Renovación Carismática
Sábado 7-14	17:00	Cursillo prematrimonial
Domingo 8-15	10:30	
Domingo 15	13:15	Concierto presentación II disco Banda Tubarium
Jueves 19	20:45	Primeras confesiones niños de primera Comunión
Sábado 21	17:00	Misa Renovación Carismática
Lunes 23	21:00	Formación cofrade Hermandad del Huerto
Martes 24 a Sábado 28	20:00	Quinario del Señor de la Caridad
Miércoles 25	18:00	Celebración Entrega de la Cruz curso 2º de catequesis
Domingo 29	12:30	Fiesta de Regla del Señor de la Caridad
Lunes 30	21:00	Vía Crucis Nuestro Padre Jesús del Huerto
Miércoles 1	21:00	Celebración penitencial de Cuaresma
Domingo 5		Domingo de Ramos

LA ESFERA Y LA CRUZ

(La esfera y la cruz , de G. K. Chesterton , comienza con un capítulo fantástico en el que aparecen san Miguel y Lucifer en una especie de platillo volante discutiendo de teología. Es curioso lo actual de la conversación, que fue escrita hace ¡100 años!, en 1909)

-Una vez -dice el Arcángel -conocí a un hombre como usted.

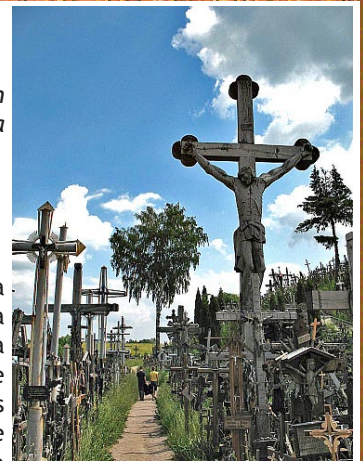
-¡¡No existe otro hombre como yo!!- gritó Lucifer con tal violencia que estremeció la nave.

-Como iba diciendo -continuó Miguel-, ese hombre opinaba también que el símbolo del cristianismo era un símbolo de barbarie y de sinrazón. Su historia es un tanto divertida. Viene a ser también una alegoría perfecta de lo que les ocurre a los racionalistas como usted. Comenzó: por supuesto, negándose a tolerar un crucifijo en su casa, ni siquiera pintado, ni pendiente del cuello de su mujer. Decía, igual que usted, que era una forma arbitraria y fantástica, una monstruosidad, amada por ser paradójica. Después fue haciéndose cada vez más violento y excéntrico; quería derribar las cruces de los caminos, porque vivía en un país católico romano. Finalmente, en un acceso de furor trepó al campanario de la iglesia parroquial y arrancó la cruz, blandiéndola en el aire, y profiriendo atroces soliloquios, allá en lo alto, bajo las estrellas. Una tarde, todavía en verano, cuando se encaminaba a su casa por un caminito vallado, el demonio de su locura vino sobre él con esa violencia y demudación tan fuertes que trastruecan el mundo. Se había detenido un momento, fumando, delante de una empalizada interminable, cuando sus ojos se abrieron. Ninguna luz brillaba, no se movía una hoja, pero él vio, como en una mutación súbita del contorno, que la empalizada era un ejército innumerable de cruces ligadas unas a otras, de la colina al valle. Enarboló el garrote y se fue contra ellas, como contra un ejército. Y milla tras milla, en todo el camino hasta su casa, fue rompiéndolas y derribándolas. Porque aborrecía la cruz y cada empalizada era una pared de cruces. Cuando llegó a su casa estaba completamente loco. Se dejó caer en una silla, y luego se alzó de ella porque los travesaños del maderamen repetían la imagen, insufrible. Se arrojó en una cama, lo que sirvió para recordarle que la cama, igual que todas las cosas labradas por el hombre, correspondía al diseño maldito. Rompió los muebles, porque estaban hechos de cruces. Pegó fuego a la casa, porque estaba hecha de cruces. En el río lo encontraron.

Lucifer le miraba mordiéndose un labio.

-¿Es verdad esa historia? -preguntó.

-¡Oh, no! -dijo Miguel vivamente-. Es una parábola. Es la parábola de todos los racionalistas como usted. Empiezan ustedes rompiendo la cruz, y concluyen destrozando el mundo habitable. Les dejamos a ustedes diciendo que nadie debe ir a la iglesia contra su voluntad: Cuando les encontremos de nuevo estarán ustedes diciendo que nadie tiene la menor voluntad de ir a ella. Les dejamos a ustedes diciendo que no existe el lugar llamado Edén. Les encontramos diciendo que no existe el lugar llamado Irlanda. Parten ustedes odiando lo racional y llegan a odiarlo todo, porque todo es irracional, y...



Wills's Cigarettes

G. K. Chesterton